

Fragas de la Revolución

EL SINDICATO

Desde el 19 de julio ha pasado a ser una nueva herramienta, mejor dicha, una herramienta con nuevo destino. El Sindicato, armado de resistencia y de lucha contra el capitalismo, agrupación para fines revolucionarios, escuela proletaria y centro de unificación proletaria, en régimen capitalista, se constituye, con rápidos cambios y acoplamientos de engranajes técnicos apropiados, en órgano de gestión económica, que controla o dirige y administra parte o toda la producción. La toma de posesión de la industria, de las tierras, de los medios de transporte, con su instrumental completo de máquinas, la convertiría en preclavo inseparable — como lo fueron muchos teóricos del anarquismo — de reconstrucción social. En nuestra Revolución, el Sindicato es el organismo típico. Desde la primera fase de empresas controladas, colectivizadas y parciales, industrias parcial o totalmente socializadas — el Sindicato es la fragua formidable de la transformación económica. El Sindicato, para tener tales funciones, se transforma en su estructura, adquiere una conformación de acuerdo al proceso completo de cada industria, se provee de cuerpos técnicos, de administración, estatísticos, de comisiones especializadas, etc. Una vez que están estructurados en cada localidad, en cada región y nacionalmente, en Federaciones de Industrias, los Sindicatos serán las celdulas de un sistema completo de economía dirigida, administrada y perfeccionada por los mismos productores. Es el Sindicato la más radicosa herramienta del proletariado en la Revolución.

EN MADRID

Constituyése la Federación Regional de Industrias de la Construcción

Avanzamos por nuestro camino

Sí se ha verificado un Pleno de la Construcción para definir constituir la Federación Regional de Industria. Otra paso más que da la Regional del Centro para adelantar con lucros en el camino revolucionario de la clase trabajadora. Base y sustancia de la nueva Federación, ejemplo de fecundidad, ha de constituir aquél Sindicato de la Construcción que en Madrid supo temer siempre las aspiraciones de los trabajadores del ramo. Mientras otras Organizaciones obreras descanzaban sus aspiraciones en Gobiernos democráticos aparentemente avanzados y en unas Cortes donde exhibían un clínico Gil Robles y Calvo Sotelo, los obreros de la Construcción controlados por la C. N. T. crearon en la Iberia, seguros en su fuerza, mareas a la clase trabajadora el único camino para desembarcar la burguesía.

Ayer esos obreros eran el fermento revolucionario en la calle y el espíritu que de los trabajadores amagados en cónoma ingenuidad. Hoy con los constructores de la Revolución que sus mejores defendieron, frente a los fascistas, en las trincheras — Mora nos oye — y que defendían hoy con el heroísmo sereno y consciente de Mera, más de la mitad de sus efectivos, en los frentes, encaramando las armas a todas las brenas, derrotando el capitalismo y la fascización. Otros, en la retaguardia, dando combate y eficacia a la valiente lucha de sus combatientes.

Así se construye la Revolución. Así se forma un pueblo que quiere ser grande en sus creaciones y genial en sus libertades. Que salen los pueblos que borranan desafectos. La Regional del Centro sigue su caminar, imperturbable. Ha constituido, en plenos llenos de vigor y de savia nueva, las Federaciones de Campesinos, de la Alimentación de la Madera, de los Gráficos. Ahora, sin descanso y sin fatiga, la de la Industria de la Construcción. Los programas de la C. N. T. y de sus Congresos cumplirán su fuerza. De las Federaciones Regionales a las Nacionales. Todos los trabajadores, dueños del porvenir, tentando normas para la progresión, intentando para saberla servir, dirigirla y administrarla en beneficio del pueblo.

(De "C. N. T.")

COMO SE HACE LA REVOLUCION

LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE ASTURIAS

ACORDO EN SU CONGRESO LA CREACION DEL CONSEJO DE COORDINACION DE LA ECONOMIA

TEXTO DE LA PONENCIA APROBADA

En el Congreso de la organización confederal de la región asturiana, que se celebró en los primeros días de junio, se han adoptado acuerdos importantes sobre los problemas de la guerra y de la economía revolucionaria. La nota saliente por su emoción fué el sólido de la delegación de la U. G. T., que se hizo presente en el Congreso. Damos hoy copia de la Ponencia sobre uno de los puntos básicos tratados. Bastará su lectura para constatar la alta capacidad constructiva de la C. N. T., evidenciada en el Congreso histórico del heroico proletariado de Asturias.

"Para coordinar y regular de modo normal y ordenado toda la labor de estadística, de información y de consulta, piensa esta Ponencia que es preciso crear organismos adecuados, capaces de articular, en un todo homogéneo, las actividades de conjunto de la vida económica en sus diversas ramas (industrial, mercantil, agrícola, financiera, extractiva, transportes, distribución, transformación, etcétera). Nada mejor, a este objeto, que planear la constitución de Consejos de Economía locales, regionales y nacionales,

Estarán organizados, que podrían denominarse como queda indicado al anunciar su necesidad, o bien Consejos Coordinadores de la Economía, deberían integrarse con delegaciones bipersonales de los Consejos de Fábrica o Empresa; de cada uno de éstos para el local; de cada localidad para el regional y de cada región para el nacional o central. Su estructuración sería, así, análoga en cierto modo a los Comités de Sindicato, de las Federaciones locales, de las Confederaciones Regionales y de la Confederación Nacional. Disponeándose de tal suerte, en el dominio de la economía, de un "control" correlativo con el de la esfera sindical.

La misión propia de estos Consejos Económicos o Consejos Coordinadores de la Economía, queda virtualmente indicada al señalar su necesaria constitución. Han de entender, en nuestro concepto, en las funciones siguientes: En la busca y provisión

mercados para la colocación de los productos; en de materias primas; en el conocimiento de los la rapidez, seguridad y duración de los transportes; en el establecimiento y permanencia de comunicaciones; en la preparación y empleo de los materiales de elaboración; en la valoración de los artículos; en la determinación de precios y cálculo de ganancias y pérdidas; retribuciones, fijación de jornadas laborables y horarios de trabajo; estadísticas de producción y consumo; informes sobre los métodos de trabajo; investigación sobre técnica de elaboración y simplificación del esfuerzo productivo, perfeccionamiento, de los sistemas de seguridad para prevenir los accidentes; rendimiento del productor y de las máquinas; conservación de éstas y del utilaje en general; relaciones entre la dirección facultativa, la especialización, los obreros calificados y los trabajadores simplemente manuales o maniobreros; enlace entre las funciones directoras, administrativas, productivas propiamente dichas y auxiliares; consultas concernientes a las Empresas, trabajos y servicios de cualquier género, anexos o relacionados con la industria propia de cada Consejo Económico local, regional nacional, enlace y coordinación de las industrias afines; conexión con las similares, etc., etc. En resumen: los Consejos Económicos deben promover, mantener y estimular todas aquellas actividades e iniciativas que aseguren el conocimiento permanente de las necesidades del trabajo, de la producción, del consumo, del intercambio interior y exterior, del transporte, de las comunicaciones, de la financiación, etcétera; condiciones todas ellas, indispensables para lograr en plenitud de eficacia y normalidad un verdadero dominio de la economía del país y un control racional del vasto campo de las actividades productoras."

HAGAMOS UNA ECONOMIA REVOLUCIONARIA

El pensamiento constructivo de la C. N. T. a través de la prensa sindical.

Individuo quiere gozar el fruto antes que éste haya alcanzado la madurez necesaria.

Se ha interpretado erróneamente el concepto revolucionario. Son una inmensa mayoría los que consideran y condenan que hasta el triunfo político sobre el enemigo para de inmediato gozar los beneficios de la Revolución. Es un error creer que hasta triunfar, con las armas, imponer un estado de cosas en armonía con la naturaleza humana, para que al instante se toquen las ventajas económicas de la transformación realizada. Si la producción no sufre el colapso propio y natural que lleva consigo la lucha; si por otra parte, todos los medios jurídicos que contiene el handbook en su haber, al harapiento en sus barrios y el de su casa, no traieren consigo un aumento en la capacidad de consumo de un cinco por uno; si, además, la embestida violenta no destruye una cantidad voluminosa de riquezas fijas para la población; si todos estos casos fueran posible evitarlos — que no lo son, — ya cada duda que el gote material e inmaterial sea tan grande. Entonces, como no es así, conviene descender del caballo alado de la ilusión para calcular sobre la justa y firme realidad.

Nuestra industria no se encuentra precisamente en un estado floreciente. Faltan materias primas para la casi totalidad de las factorías, lo que equivale decir que no se produce normalmente. No poseemos los mercados peninsulares que se hallan en poder de los fascios y hemos perdido el 50 por ciento de los mercados extranjeros, lo que es igual a decir que nuestra balanza comercial ha descendido un 100 por cien.

En estas condiciones, querer gozar la Revolución en el aspecto material, es idéntico al constructor de una vivienda que quisiera preservarse de las inclemencias atmosféricas antes de haber construido el edificio y de haberlo techado debidamente.

Lo lógico en este caso es no desmayar en la obra emprendida; luchar hasta tener terminado el edificio de la Revolución. Producir sin descanso, no regaleando esfuerzos para dar cima a la obra.

¡A LOS DOCE MESES! La F. A. I. es excluida por Irujo de los Tribunales Populares de SES DE LUCHA! Madrid, mientras "Acción Catalana" tendrá dos representantes en los de Cataluña, según el señor Bosch Guimpera. ¡Si es para reír, amigos...



Fábrica de Autobuses del Sindicato del Transporte de Barcelona. Reparaciones

Un Manifiesto del proletariado del Transporte

De un tiempo acá se viene hablando de militarización de los transportes, pero sin base sólida, sin argumentos firmes que tengan la virtud de convencernos.

Los transportes civiles tienen otra misión distinta a los transportes de guerra; éstos, aunque guardan una relación con aquéllos, no es lo bastante para que se quiera arrebatarlos de los Sindicatos lo que por razón y por lógica les corresponde.

Militarizar los Transportes civiles, equivale a crear un cuerpo de ejército, donde los trabajadores serán unos simples funcionarios del Estado,

puestos al servicio del mismo y su derecho a opinar y a sí mismo a obedecer.

Al adquirir el Estado la explotación de esta industria, los obreros pierden por completo su personalidad, sometiéndose a una disciplina rígida, quedando reducidos a lo condición de automatas, que es todo lo que pretenden los que sostienen estas ideas, porque ven en los Sindicatos las armas vitales de una sociedad próspera e igualitaria en derechos y deberes.

La militarización de los Transportes, es una maniobra más de los hombres que encarnan y defienden el centralismo autoritario y, como consecuencia, la anulación completa del hombre como elemento directivo de la producción y del consumo, y como factor principalísimo del desarrollo económico de la sociedad. Parte que el Estado anularía también, es la de permitir que el hombre produzca interesa directamente

en la política económica como parte y vector de la misma, cosa que no puede ser admitida en estos momentos de una nueva estructuración social, donde la política de partido no tiene ya razón de existir.

Querer que el Estado explote las industrias que están en poder de los trabajadores, es querer perturbar el orden revolucionario, y no reconocer la realidad de las cosas vitales del momento actual. Si esto es lo que se intenta, esto es lo que se pretende, hágalo claro, desmantelando los que pugnan porque los transportes en general se militaricen y una vez arrancadas las causas saber a qué atenernos.

No puede haber preteso alguno en el sentido de que los Sindicatos de los Transportes, electos a la C. N. T., se hayan negado nunca a facilitar cuantos vehículos han necesitado los frentes de guerra.

Hay acuerdos tomados por la organización en que los Sindicatos de Transportes se comprometen a poner a disposición de Guerra todos aquellos efectivos que necesite para la intervención rápida de los desplazamientos a los frentes de material, personal, etc., etc., con la única salvaguarda de que una vez resueltos estos servicios, los vehículos han de regresar al punto de origen.

Estamos identificados en que el ejército ha de contar con un organismo o cuerpo de tren para independizarse de

MILITARIZACION, NO

las organizaciones sindicales, empresas y particulares que explotan la industria del Transporte, ya que el ejército ha de contar con su transporte propio; pero de esto a que se quiera militarizar aquellos servicios que sin duda alguna corresponden a los Sindicatos, media un gran abismo y unas intenciones pérfidas, por parte de los que jamás han querido que los trabajadores trasciendan las directrices al pueblo, tanto en el orden político, como en el social-económico. Esta es la verdad que hay sobre esta cuestión tan trascendental para lo垂dero.

SOCIALIZACION Y MILITARIZACION

¡Qué diferencia más grande existe entre la socialización y la militarización! Pues, mientras la primera distribuye equitativamente la riqueza, la segunda la centraliza en un organismo oficial, despojando a los trabajadores del fruto de sus esfuerzos. Socialización quiere decir anulación completa de los intereses particulares, desaparición absoluta de clases y privilegios para transformarse en una comunidad de productores libres. Supresión de la propiedad privada, siendo substituida por la propiedad de todos y para todos. Creación de una economía coordinada y administrada por los obreros, sin necesidad de una burocracia inútil e improductiva. Respeto igualitario y prodigioso con arreglo a la capacidad de

síntesis e intelectual de cada uno. Autodisciplina en el trabajo y no imposición militarista que menoscaba la dignidad del individuo. Esto es a grandes rasgos la esencia principista de la socialización y esto es lo que deben saber y no olvidar los trabajadores.

Todos los sindicatos conscientes de la responsabilidad que les corresponde en estos momentos históricos, que pliegan ya que no puede haber particularidades en nuestras marchas; las aspiraciones ilas en un porvenir mejor.

La clase trabajadora española ha sabido luchar por su independencia y conseguir de reflejo una España nueva, demostrando que la clase trabajadora es capaz de establecer una vida mejor organizada y dar una nueva era de paz y de trabajo.

vive España y a la verdadera situación de la clase trabajadora.

Yo podemos pensar unos y otros que la España que se va a forjar, el pueblo que hemos de forjar, después de conquistado con tanta sangre proletaria, no es un pueblo que pueda pertenecer a ninguna tendencia; es un pueblo de unos y otros; será un pueblo de toda España. Y éste es el camino, al que nadie puede poner objeciones.

Todos los sindicatos conscientes de la responsabilidad que les corresponde en estos momentos históricos, que pliegan ya que no puede haber particularidades en nuestras marchas;

La clase trabajadora española ha sabido luchar por su independencia y conseguir de reflejo una España nueva, demostrando que la clase trabajadora es capaz de establecer una vida mejor organizada y dar una nueva era de paz y de trabajo.

Fragas de la Revolución

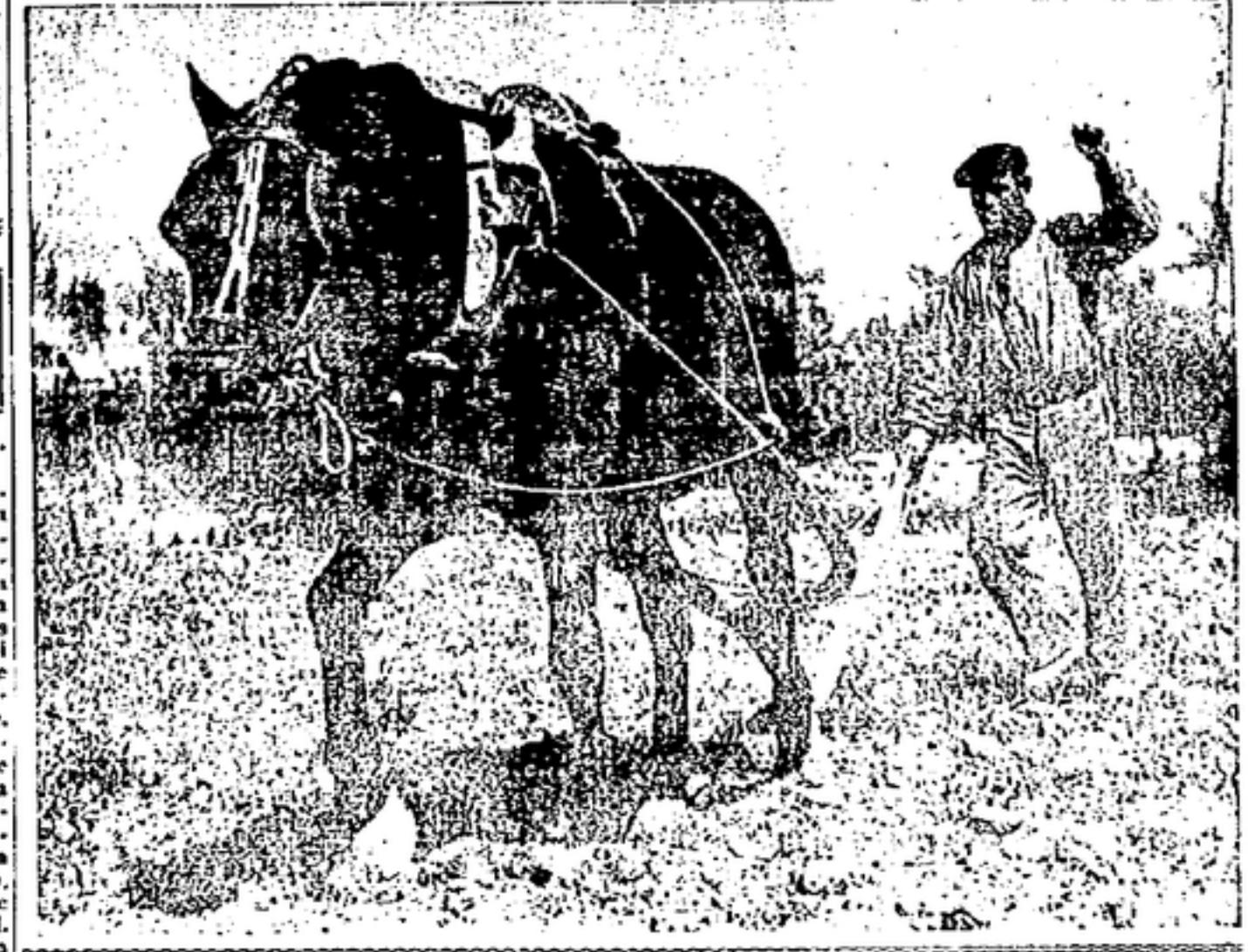
EL CAMPO

Marcharon los jóvenes a los frentes. Hermanos suyos, hijos suyos, amados suyos, han glorificado su nombre y honrado su ideal brindando su vida. Los recuerda el campesino mientras se inclina sobre la tierra amada. Los ve hablando de sus inquietudes y rebeldes. Los sienten inflamados de amor a la libertad deleitando el perrojito o el sollozo anarquista. Muchos de ellos entraron y salieron de las cárcel, sufrieron todos los castigos, como fieras fueron perseguidos por los gobernantes, pero siempre trajeron al campesino la palabra fuerte y querida, el verbo de la Revolución. ¿Vuestro es la tierra y y explota? ¿Vuestro es el fruto o del triste que os roba y explota? ¿Vuestro es el fruto o del fraile y del terrateniente que vive como parásitos? ¿Vuestro es la vida, la de vuestros hijos y mujeres, o han de agotarlos en el esfuerzo los amos? ¡Rebelaos, rebelaos, hermanos! — El campesino trabaja unido a sus camaradas en la Colectividad. Y si él, ni sus pequeños hijos ni sus mujeres, cuentan el tiempo al trabajar para los que combaten por la Revolución! ¡Qué importa el tiempo, aunque haya en las ciudades miles de hombres inactivos y de «señorios gandules»! Acaricia la tierra que es suya ahora, que es de todos los que en común la trabajan. Quisiera fecundarla en cada grano. Ha visto partir a los bravos. ¿Quién manchará con sangre la tierra liberada, de los campesinos de la Revolución?

SOCIALIZACION

Es imposible lograr una producción intensificada y que obtenga en la industria y la agricultura los mayores rendimientos y mejores productos, sin un encadenamiento que establezca vínculos permanentes entre todos los ramos de la producción a fin de realizar las supresiones, las modificaciones y las innovaciones que exigen las condiciones y necesidades actuales de nuestra economía. Y ese encadenamiento sólo es factible socializando la producción por medio de los Sindicatos y Federaciones industriales y agrícolas.

El campesino trabaja para el pueblo que lo ha liberado



EL EJEMPLO DE ASTURIAS

"NUESTRA ALIANZA YA ES LA INICIACION DE UNA NUEVA SOCIEDAD"

Palabras de Inocencio Burgos, secretario general de la U. G. T., en el Congreso de la Confederación Regional del Trabajo, celebrado en Gijón

Hoy nuestra Alianza ya es la iniciación de una nueva sociedad. Y al hablar de esto, es indudable que unos y otros hemos de repasar un poco la historia del pasado.

Yo no podemos mantener a rajatabla aquellos principios que nos señalan una táctica para lo hacia el fin que luchamos, porque aquéllos se habían establecido en una lucha contra la tiranía y contra nuestros verdugos. Luego, ya la diferencia de táctica en la lucha no ha de ocupar ningún lugar en la Alianza que nosotros hemos de establecer. Para ello, ¿qué duda cabe que hemos de establecer discusiones, donde unos y otros hemos de mantener nuestros puntos de vista en relación con lo futuro? Pero esto no quiere decir que estos puntos de vista no se ajusten en todo momento a los instantes que

vive España y a la verdadera situación de la clase trabajadora.

Yo podemos pensar unos y otros que la España que se va a forjar, el pueblo que hemos de forjar, después de conquistado con tanta sangre proletaria, no es un pueblo que pueda pertenecer a ninguna tendencia; es un pueblo de unos y otros; será un pueblo de toda España. Y éste es el camino, al que nadie puede poner objeciones.

Todos los sindicatos conscientes de la responsabilidad que les corresponde en estos momentos históricos, que pliegan ya que no puede haber particularidades en nuestras marchas;

La clase trabajadora española ha sabido luchar por su independencia y conseguir de reflejo una España nueva, demostrando que la clase trabajadora es capaz de establecer una círculo nacional en progreso de los egos particulares de partidos o tendencias.

Las Federaciones Regionales de los Transportes que firman este manifiesto, juntas con el Comité Nacional de los mismos, no están dispuestas a tolerar que se militaricen los transportes civiles, por entender que sólo a los Sindicatos les compete explotar estos servicios y no al Ministerio de Obras Públicas ni otro organismo oficial.

FERROCARRILES REGIONALES CENTRO, LAVANDIÑA Y CATALUÑA Y COMITÉ NACIONAL DE LOS SINDICATOS DE LOS TRANSPORTES DE ESPAÑA.

Barcelona, 19 junio 1937.